

La Nación

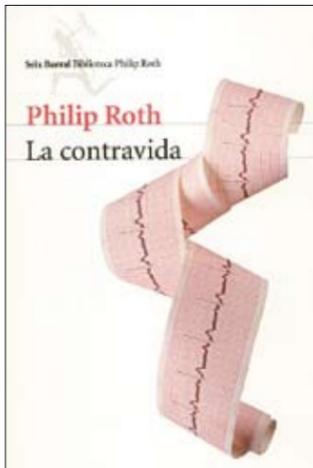
EMPRESA PERIODÍSTICA LA NACIÓN
AGUSTINAS 1269 - CASILLA 81-D SANTIAGO - TELÉFONO: 7870100 - FAX: 6981059 www.lanacion.cl
JUEVES 5 DE ABRIL DE 2007

EL TIEMPO	ARICA	18 / 22	PARCIAL
	IQUIQUE	17 / 22	PARCIAL
	ANTOFAGASTA	15 / 21	PARCIAL
	COPIAPO	12 / 23	DESPEJADO
	LA SERENA	12 / 21	DESPEJADO
	VALPARAISO	12 / 20	DESPEJADO
	SANTIAGO	10 / 27	PARCIAL
	RANCAGUA	9 / 26	PARCIAL
	TALCA	8 / 25	DESPEJADO
	CONCEPCIÓN	10 / 22	DESPEJADO
	TEMUCO	6 / 24	DESPEJADO
	PUERTO MONTT	6 / 19	DESPEJADO
	COYHAIQUE	6 / 17	CHUBASCOS
	PUNTA ARENAS	9 / 15	LLUVIA
ANTÁRTICA	-2 /	ONUBLADO	

INDICE DE RADIACIÓN UV-B		
ARICA	8-10	MUY ALTO
IQUIQUE	8-10	MUY ALTO
LA SERENA	6-7	ALTO
LITORAL	6-7	ALTO
SANTIAGO	3-5	MODERADO
CONCEPCIÓN	3-5	MODERADO
PTO. MONTT	3-5	MODERADO
PUNTA ARENAS	1-2	BAJO

7 809564 000012 >	
RESTRICCIÓN VEHICULAR	
9-0	
AGUA CAIDA EN SANTIAGO	
AGUA CAIDA HASTA LA FECHA	15,6 mm
NORMAL A LA FECHA	4,4 mm
IGUAL FECHA AÑO PASADO	0,0 mm

LOS PLACERES Y LOS LIBROS



Roth, instrucciones para ser otro

Fernanda Donoso

ESTE AÑO, PHILIP ROTH obtuvo su tercer PEN/Faulkner y, recién, el nuevo premio Saul Bellow. A los 74 años, y en gran forma, Roth está en alza. Irónico, desapegado, rudo y solitario, el escritor de Newark se dedica aquí a "los chistes judíos". Pero en serio: "La contravida" es un juego de personajes que sueñan con cambiar de identidad -un dentista de Nueva Jersey que quiere dedicarse a la religión combatiente en un kibutz, un escritor multimujeriego que quiere formar una familia-. Y así se llega a lo inescapable. "Tú no tienes la culpa del siglo XX", le dice Henry Suckerman a María, su amor imposible, pero se separan por culpa de la centuria. Los dos están casados -con otros-, pero lo que sucede de verdad es que él no pretende cambiar su desapasionada vida matrimonial, y su destino es una amante bajo perfil, alternativa. Dilema habitual entre los dilemas de los personajes de Roth. Entre la pasión y la estructura, todo tiende a la estructura.

Y con todo el dolor del judaísmo no combatiente, es decir, de la vida norteamericana de matrimonios mixtos, "que es como un segundo genocidio", considera una estudiante de Brooklyn recién llegada a Cisjordania. Natahn Suckerman -exitoso escritor- viaja a Israel a buscar a su hermano Henry. Muerto en el capítulo anterior, Henry es resucitado o salvado por su narrador, y está feliz en un asentamiento de Cisjordania, consagrado a una vida hippie incomprensible. Ha vuelto a la juventud, pero no a la suya, sino a la del propio Natahn. Además, Suckerman, el escritor fantasma de Roth (que ha protagonizado ocho de sus novelas), ha cometido varias veces el pecado de escribir sobre dramas familiares. Y lo enreda todo. Se casa con María, el gran amor imposible de su hermano. Ella estaba casada, sí, pero todo tenía solución, y ahora viven felices en Londres. Nathan encarna el rebelde "Ello" de su familia, y ha saltado siempre de prohibición en prohibición. Alguien tenía que hacerlo, asegura.

"Nos hemos convertido en la obsesiva prisión judía por excelencia", dice de Israel. Este es uno de los libros que le han valido la admiración y la furia, pero Philip Roth confía en la inteligencia de sus lectores. Con su inocente portada de papeles quirúrgicos, es una comedia que va mucho más allá de los literales dolores de corazón que afectan a uno de sus personajes, y se interna en la densidad del capítulo judío norteamericano, tema infinito.

LA CONTRAVIDA

Philip Roth
Seix Barral Biblioteca Philip Roth
Barcelona, España, 2006
412 páginas

CAMINO DE SANTIAGO

Lengua en salsa picante

ES EL TÍTULO del blog de los correctores de "Le Monde", una de las bitácoras más leídas de entre las que publica el diario parisino en su versión digital, desbordante de lectores, de comentarios e incluso de publicidad. Bonita recompensa para estos correctores, habituados a trabajar en la sombra y súbitamente expuestos a la luz de las pantallas, la de saber que no es poca la gente que se interesa, que se apasiona incluso, por el lenguaje.

Con similar espíritu (muchos comentarios, mucha publicidad y un poco de salsa picante) culminó hace unos días en Cartagena de Indias, Colombia, el cuarto Congreso de la lengua española, que coincidió con la celebración de los 80 años de Gabriel García Márquez y del 40º aniversario de la publicación de "Cien años de soledad", obra que algunos, Neruda entre ellos, no han vacilado en calificar como el Quijote sudamericano. No sé si se le puede pedir tanto al Quijote, que no ha dado al mundo cumbias tan sabrosas como "Yo me voy para Macondo" o "Mariposas amarillas, Mauricio Babilonia".

No faltaron piropos durante las celebraciones para el novelista colombiano. Uno de los más señalados salió de la boca de Bill Clinton: "He leído todas las obras de García Márquez en inglés. Mi hija Chelsea lo hace en español". El halago permite recordar que ya hay más hispanohablantes en Norteamérica que en España, Colombia o Argentina. Menos que en México, desde luego; faltaría más. El propio García Márquez calificó la lluvia de elogios recibidos de "delirio". Tampoco ha faltado, como es natural, alguna voz disonante. Otro Premio Nobel, el sudafricano J.M. Coetzee, afirma que García Márquez intenta tardía e inútilmente corregir sus errores éticos. Y hay quien dice, en cambio, que el colombiano no quiere corregir sus errores gramaticales, como aquél de la famosa primera frase de "Cien años..." ("Frente al pelotón de fusilamiento, el coronel Aureliano Buendía había de recordar...") que debería ser "habría de recordar".

El consenso se dio en el Congreso en torno a la expansión del idioma. Cuatrocientos



Antonio de la Fuente

millones de hablantes hacen del español la cuarta lengua más utilizada en el mundo. Y el disenso, paradójicamente, se da en torno al mismo asunto.

En Internet, en particular, el español estaría mal representado (25 millones de referencias para Cervantes y 2,5 para García Márquez, contra 52 millones para Shakespeare). Los ecos que llegan del ciberespacio son, sin embargo, ambiguos. En contra de lo que se cree, un estudio reciente muestra que el lenguaje utilizado en los blogs en español es más variado que el de los sitios oficiales de los países y las personalidades.

Paralelamente a estos fastos lingüales, los diputados españoles debatían la semana pasada si la palabra "gallego" debe dejar de significar "tonto" y "tartamudo", como lo hace en algunos lugares de Centroamérica, según sendas acepciones consignadas en el diccionario.

Una moción en ese sentido fue presentada por un diputado del bloque nacionalista gallego, argumentando, entre otras cosas, que "trasladar a gentilicios definiciones caracterológicas de

deficiencias humanas no puede ser avalado por ningún diccionario, mucho más si es pagado con fondos públicos".

Asimismo, comparaba este tratamiento con lo que acontece en el diccionario con la palabra "catalán" y la palabra "vasco", para las cuales no figuran alusiones de "carácter vejatorio o prejuicioso". Como muestra el mismo diccionario, los centroamericanos parecen tener una auténtica fijación con Galicia, porque llaman gallegos hasta las lagartijas crestadas y a las aves palmípedas.

Como se ve, el problema presenta variadas aristas. No es seguro que se enmiende corrigiendo a los lenguaraces caribeños.

La lengua da para mucho, para contravenir y para enmendar, para entender y para enredar. Mucha guerra se ha dado en nombre de los pronombres. "Nosotros" es un pronombre temible. En la India se hablan mil 650 lenguas. En Chile, que será sede del próximo Congreso de la lengua, en 2010, nosotros, de sur a norte, hablamos la misma lengua. Salvo los niños que, gracias a la tele, hablan puertorriqueño.

TOMATUMATE

Bolsas plásticas

EN POLONIA SE APROBÓ hace poco una ley que obliga a cerca de 700 mil personas a llenar un formulario sobre su vida en la época socialista. Si tuvieron contactos con los servicios de seguridad, y mienten, serán despedidos y no podrán ejercer empleo alguno en el sector estatal durante 10 años.

Ésta es la política de un país miembro de la Unión Europea sobre las actividades de la población en un régimen represivo que acabó hace 17 años. De Polonia se sabe de una amplia represión a los movimientos opositores, pero no de una política sistemática de tortura y exterminio físico como la que hubo, por ejemplo, en Chile o Argentina.

El domingo pasado, los periodistas Jorge Escalante y Javier Rebolledo revelaron en *La Nación* el testimonio dramático de un "mocito" del jefe de la DINA, Manuel Contreras, que fue parte a sus 15 años del grupo Delfín, encargado de arrestar, torturar y

Las últimas revelaciones sobre la DINA debieron bastar para que se exigiese a todos los vinculados con la dictadura un acto de contricción. No pasó nada. Patético compararlo con el revuelo, debates y reacciones que por semanas causó un artículo sobre el presunto consumo de cocaína de Marlen Olivari.

asesinar dirigentes comunistas. El relato que hace el mocito sobre el cautiverio y asesinato del líder clandestino del PC, Víctor Díaz, es particularmente atroz. Cuando consideraron que no les servía más, no lo mataron de un tiro, ni de una inyección letal, sino que le pusieron una bolsa plástica en la cabeza, para que muriera en la más terrible desesperación.

El proceso ha revelado que el propio Pinochet fue a conversar con Díaz y con otros dirigentes en un centro secreto de detención; que todo ocurría porque él lo había dispuesto así. Y que todos aquellos con quienes él se entrevistó fueron

asesinados y lanzados al mar, sus huellas dactilares quemadas con soplete. Esta sola constatación debió bastar para que se exigiese a todos aquellos militares, ex militares, funcionarios, parlamentarios, académicos, médicos, periodistas y sacerdotes vinculados a la dictadura, un acto de contricción. Debía ocurrir además un escándalo nacional, manifestaciones, protesta contra el horror y contra quienes lo defienden.

Pero no pasó nada de eso. Es patético comparar esto con el revuelo, debates y reacciones que por semanas causó la revelación sobre el presunto consumo de

cocaína de Marlen Olivari.

Pensaba en esas cosas en la noche del martes cuando escuché a la intendenta Delpiano decir que estudiante que pisara la Alameda ayer iría preso; a un reportero de TVN que muchos jóvenes "violentistas" podrían haberse "reformado" si ya estuviese en vigor la ley de responsabilidad penal a partir de los 14 años, y a Amaro Gómez-Pablo rematando: "Es difícil conversar con quienes no hablan pero tiran piedras".

Parece que nos gusta esto de los palos, las bombas lacrimógenas y la cárcel. A los pueblos no les gusta asumir sus responsabilidades. Las potencias victoriosas en la Segunda Guerra Mundial asignaron la culpa de lo ocurrido no sólo a una camarilla nazi, sino colectivamente al pueblo alemán. Por ello tal vez cada alemán se siente culpable de aquella guerra, mientras aquí nos está dando lata seguir descubriendo atrocidades.



Alejandro Kirk